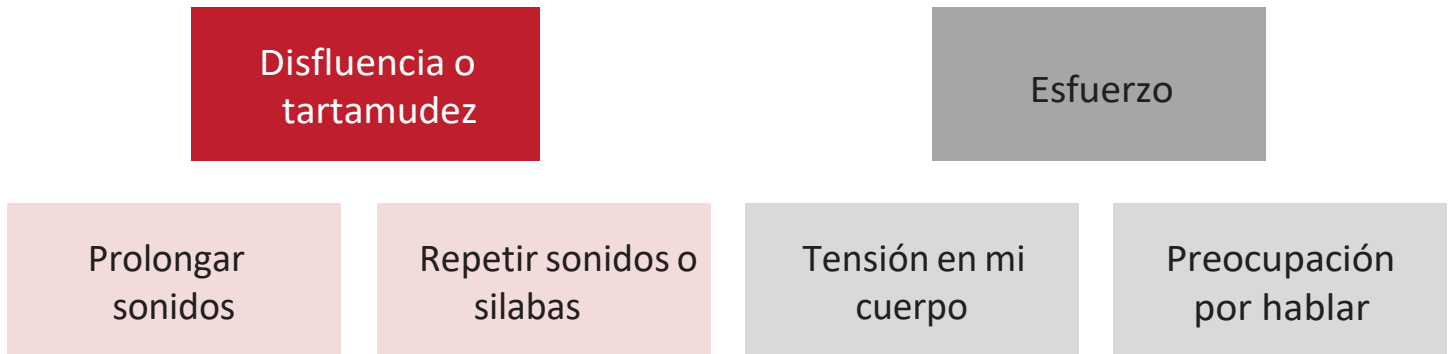


¿POR QUE LA TARTAMUDEZ PARECE SER DIFICIL PARA ALGUNOS?

Es útil separar el tartamudear (lo que una persona hace) de la experiencia de tartamudear. La tartamudez es simplemente otra manera de hablar, y mucha gente puede tartamudear fácilmente sin ningún impacto en la comunicación. Estas personas hablan libremente y con confianza sin temor o duda. Puede haber repeticiones en su habla (ej: fe,fe,fe,feliz) o prolongaciones (ej: ccccuando) en su discurso, y la tartamudez coexiste con la seguridad y la comunicación eficaz.

TARTAMUDEAR NO ES LO MISMO QUE LUCCHAR



Como se ve en el diagrama de arriba, algunas personas desarrollan esfuerzo en su tartamudez. El esfuerzo puede ocurrir en su modo de hablar y en su cuerpo. También puede tomar la forma de una lucha socio-emocional. Para algunos el problema de la tartamudez no es tartamudear, sino el miedo a tartamudear. En respuesta a este miedo, ellos aprenden maneras de esconderla y de evitarla (como perdiendo contacto visual cuando tartamudean, sustituyendo palabras, diciendo “uh” o “um” antes de una palabra temida, no respondiendo el teléfono, evitando presentaciones en fiestas o reuniones). En general, cualquier cosa que uno haga para evitar mostrar la tartamudez contribuye a la dificultad.

No todo el esfuerzo está acompañado de miedo o evitación. Algunas personas, (especialmente los niños pequeños) no vivencian preocupación o temor por tartamudear. En cambio, pueden luchar contra la tensión física cuando tartamudean. Esto pasa cuando los músculos que usan para hablar se tensan y hacen difícil el habla. Esto puede venir de los esfuerzos por sacar las palabras. Para ellos, el desafío es encontrar maneras efectivas de decir los sonidos y las palabras que quieren de una forma confortable.



¿Quién Necesita Terapia del Lenguaje?

La terapia del lenguaje no es para todos y no cualquiera que tartamudea necesita terapia del lenguaje. ¡¡Esta bien tartamudear!! Entonces si tu o tu hijo están prolongando sonidos o repitiendo sonidos o silabas sin ningún tipo de indeseables pensamientos o sentimientos descriptos arriba (ej.: esfuerzo), no hay necesidad de ir a terapia. Si tu hijo parece esforzarse al hablar, evita participar, o parece estar disconforme al comunicarse, la terapia puede ayudar.